

LA TIJERA

AÑO 2
2a. Epoca
Nro. 76

- PERIODICO MORDAZ, NOTICIOSO Y ENSAYOS LITERARIOS -

CONDICIONES de SUSCRIPCION

Por mes ciudad	\$ 0.25
“ “ Campaña	“ 0.30
Número suelto	“ 0.10
Número atrasado	“ 0.15

Aparece los 10 20 y 30

DIRECTOR: JUAN JOSÉ M. ASTORGA

No se devuelven los originales sean 6 no publicados—La correspondencia a la Administración calle Lavalleja Número 129

No se dan explicaciones a nadie de los datos o cualquier publicación.

Toda persona que no sea suscriptora a este periódico no podrá colaborar, pues de lo contrario tendrá que abonarla.

Toda colaboración tendrá que venir con la firma del remitente, pues de lo contrario no le será publicada en colaboración.

FRAY BENTOS 20 Noviembre

LA TIJERA

El Matrimonio

Saber convivir...He ahí el secreto del buen Matrimonio

Desde luego, la cualidad esencial de la mujer es la dulzura. La palabra suave quebranta la ira. Una mujer colérica es el mayor tormento de un hogar. A mí, pesadamente me produce la impresión de un canario hidrófobo, algo, en fin absurdo y horrible.

Cuéntase que uno de los siete sabios de Grecia (Salón, Bias, Tales, Anarcasir, Pitaco, Quilán Periandro, no se sabe cuál, o mismo da, e inquieras....) tenía un discípulo que estaba enamorado. El novio lleno de entusiasmo refería al maestro las cualidades de su fute a

“Es hermosa como el lucero de la mañana”—decía el joven. El filósofo escribia: “cero.”

“Es rica como la heredera de Creso”—añadía el doncel. El genio griego escribia “cero.” (La dote, pen-

saría probablemente el filósofo, es la gran virtud de los padres.)

El enamorado agregó: “Es inteligente.” Y el gran hombre puso otra vez “cero.”

—“Es noble”

—“Cero”

—“Tiene muy buena parentela”

—“Cero”

“Buena educación”

—“Cero.” —El enamorado miraba atónito a su querido maestro. Por último le dijo:

—“Tiene un carácter dulce.” Y entonces el sabio heleno, el más sabio de los siete sabios estampó la unidad a la izquierda de todos los ceros que hacia ido poniendo; para demostrar que solo así adquirían valor las demás cualidades.

Marianela

SUEÑO

La Primavera vistió los campos trajo las flores, las mariposas, trajo el Amor; y entre las flores, lirios y rosas, sueña el Cantor:

Una Primavera surgió de un lago, roto el encanto que muchos años la cautivó, y entre rumores, vagos, extraños se le acercó.

Puso sus manos entre las suyas; pero en los ojos iluminados no lo miró: ¡Ah cruel encanto, que en los ojos quedó!

La luz intensa de la mirada, la flecha aguda que hirió de lejos su corazón, los de sus ojos claros espejos buscó el Cantor.

Y al no encontrarlos ya la Princesa así en los sueños como en los siempre evocó, (cintos para el poeta no tuvo encantos; la rechazó....)

Y en aquel lago, siempre tranquilo, entre rumores, vagos extraños, perderse vió, a la Esperada de tantos años, a la Ilusión.

B. F. y Medina

Sinceridad

Una de las fuerzas inminentes de las ideas es la sinceridad. Instrumento poderoso de convicción, es el

verdadero talismán del triunfo. La sinceridad es un sentimiento intimo profundo, misterioso, la esencia misma de la vida ética del hombre; ella se impone, subyuga, convence. Oid a un orador; puede ser elocuente, ampuloso, arrebata dor; puede exprender magistralmente nobles ideas y grandes verdades; pero si en su discurso o exposición no hay sinceridad, esa nota fucina, implacable e invisible como un fluido, misterioso, vosotros en seguida lo sentís. Os da frío. En el fondo no os convence. Lo que os dice es razonable, lógico, juzgáis; pero quién os lo dice no lo siente profundamente, no es sincero, y un vacío flota alrededor vuestro. Parece que faltara lo fundamental. Falta la sinceridad. Oid a este otro, es sencillo, ingenuo, simple. Expresa ideas elementales, y en su lenguaje es casi vulgar. Pero el tono de su discurso os subyuga, domina y convence. Hay en él una fuerza, una potencia ignota, al servicio de la idea, y es la sinceridad.

E. D.

ASI ES EL AMOR

Por mucho que camine la cieneta, el amor siempre será un astro; por mucho que el genio se eleve, el amor siempre tendrá alas más robustas que el genio; por mucha felicidad que puedan proporcionar al hombre la gloria y las riquezas, los supremos placeres de la vida siempre se los deberá el amor.

P. MONTEFAZZA

Cuando y por qué

Hijo mío, cuando te traigo juguetes de colores, comprendo porque hay tantos matices en las nubes y en el agua, y por qué están pintadas las flores tan variadamente....cuando te doy juguetes de colores, hijo mío

Cuando te canto para que tú bailes, adivino por qué hay música en las hojas y por qué entran los coros de las ondas hasta el corazón absorbido de la tierra....cuando te canto para que tú bailes.

Cuando coimo de dulces tus manos impacientes, entiendo por qué hay miel en el cáliz de la flor, y por qué los frutos se cargan, secretamente, de ricos jugos....cuando col-

lito de dientes, tus manos impacientes.

Quinto beso tu cara, amor mío, para hacerte reír; sé bien cuál es la alegría que mana del cielo en la luz del amanecer, y el deleite que traen a mi cuerpo las brisas del verano... cuando beso tu cara, amor mío, para hacerte reír

R. Tagore

La ronda de mi amada

Es poco el silencio...más silencio aún...Ella llega...

Hay milagros todavía.

A veces experimento una visión nítida: en torno mio ronda el sonido, ronda el perfume, ronda la luz: hoy siento la ronda de mi amada.

Me he sentado a orilla de un comino y he cerrado los párpados, hay algo más que yo, en este minuto.

Ni una voz ni un movimiento, ni siquiera, el agudo murmullo que sopla de la distancia como esas ondas tranquilas que el mar desenvuelve en las riberas.

No es que la vea, no es que oiga a mi amada: sé que está. Pero no penséis que es un recuerdo mío quien la trajo, no; no es un asunto de la memoria, no es un momento revivido, no es una fosorescencia de las cosas sepultas. Ella está, me circuye, me cubre como una cúpula blanca!

Ah!....es tal su presencia, tan intensa su presencia, que como un ciego, palpo tristemente en el vacío movido por el loco afán de asirla y he llegado a ser vidente como un ciego.

Ronda....que tu ronda luminal!

Paisajes ocultos, sendas insospetadas, horizontes difusos, vánse descubriendo en la noche cuando la luna ronda.....Ronda, amada mía!...quítame la noche!...

Se que hay un poder en ti: es como una mano que me condujera. Se entregan los imposibles y a tu paso las rutas se van abriendo.

Ronda que te tengo ya...Más que el sonido, más que el perfume, más que la luz, hoy siento la ronda de mi amada

José P. Bellán

Comentarios

JUNTITOS

Noches pasadas en mi recorrida, pude verlo al joven López (violinista para más seguridad) prendidito como "sanguijuela" con la atrayente niña.....donde por la gran casualidad oí que él le decía:

No sé como tu ni yo tenemos tantos disgustos ni tu ni yo no podemos vivir si no estamos juntos.

EN ESPERA

Eso es de todas las noches, que el "campeón de Football" Humberto Dégola, se lo pasa en una esquina de la calle Liebig's en espera de que la dulcinea Orfila Etu. (a) la rajadita le haga la señá de atraque, pero todo esto parece que le resulta "tongo" al amigo Humberto; él espera, pero la señá de alarma nunca llegó.

Pero en fin, todo está en tener pa-

elicia, y nadie más.

LINDO ITAL

Por fin, hemos podido constatar con firmeza, de que la simpática estudiante María Esther Bettega, había tenido su pálpite, pues esto lo pudimos ver noches pasadas en el portoncito de su casa, quién estaba amurallada con su galán a quién no hemos podido conocer, pero sabemos que es un forasterito.

El hombre que ha tenido amor con una estudiante no sabe lo que es canela ni tampoco a chocolate.

Lectores de ojito

La langosta en los trigales
Es funesta al chacarrero
Y es terrible al estanciero,
La peste en los animales;
El no tener ni dos reales
Nos quita hasta el apetito,
La picazón del mesquito
Es una cosa insufrible.
Pero nada es más terrible
Que los lectores de ojito.

En cuanto el repartidor.
Sale para repartir
Ya le vemos acudir
A lo de algún suscriptor,
Pidiéndole por favor
El periódico un ratito
Importándosele un pito
Si se ensucia ó se destroza
¡Hay! ¡que genté tan odiosa!
Son los lectores de ojito!

LA AURORA

Sociales

EN LA PLAZA

Nuestra plaza cada dia va tomando mas encanto, mas deleites, para aquellos ojos que se deciden ir, nada mas que para admirar, para contemplar en un éxtasis de amor, a esa encantadora legión de «Divas» que recorren sus alrededores, unas con sus galanes, y otras dragoneando, tomando esa brisa perfumada brotada de el hermoso jardín que ahí se columpia.

Entre tanto vimos a las siguientes señoritas: Maidana, Satazar, Breccia, Chiabone, Redlich, Miranda, Pérez, Sanquirico, Laporthe, Dolche, Giordano, Deyobi, Bettega, Zebalio, Suarez, Delgado, Hernandez, Mónaco, Viavaschi, Bertoni, Simones, Frageño, y otras que no recordamos.

YA LO SÉ

Fué un dia, cuando tu ardiente mirada. —Se incrustó en mi rostro encendido; —Quise besarte, pero el destino. —Rompió la dicha de mi amor querido.

Ya lo sabía que tu no me querías; —Ni siquiera pronunciar mi dulce nombre; —Me aborrecías pero un fingimiento. —Te hacia desear mi pobre nombre.

No importa que mi amor tu desdene, —Si en el mundo las puertas tengo abiertas, —Para con ellas conseguir otro amor. —Y alcanzar mi afán hacia la meta. J. J. M. Astorga.

RUMORES

Nos aseguran de que muy pronto se realizará el enlace de una simpática viudita, bien conocida en nuestro ambiente aristocrático, con un distinguido caballero, que no ha mucho esta radicado en nuestra ciudad.

Lo que haya de verdad, ya lo faremos conocer.

AMORES FINOS

Ella es la flor más purísima de nuestro jardín fraybentino, lleva por nombre A. Fragelio, de rostro hermoso, su ropaje se asemeja al níveo cisne, sus ojos blancos de ternura y bondad. —Eles Carl's Rompani, muy conocido también en materia de buen aflujo.

¡Dios los bendiga!

A SIUL

Pedimo nos disculpe si en este número no va su colaboración; irá en el próximo.

Todo está bien pero...

No encuentro nada de bueno de que el joven Perdini, ande en busca de los hermanitos de la señorita Juana Dodino, para con ellos enviar una bolsita de bombones.

¿Porqué no irá él? ¿Qué habrá?

**
Y seguramente, muchas veces se enamorados se aburren viendo que andan y andan, y nada consiguen.

Y así ha resultado con los dirigentes del «Adonis». Oscar Balestrino, ahí andubo y andubo; pero qué tu o q' retroceder en su nocturna ofensiva; Martita no podía salir, sus pechos habrían el ojo muy grande.

Y esto resulta con el refrán «para andar pensando más vale morir».

Y ha hecho bien, que diablo.

**
Y sin embargo, hay otros enamorados que no pierden un solo dia sin que anden con sus Divas, y ahí por ejemplo lo tenemos al simpático joven Raymundo Balestino, quién no deja una sola tarde sin andar con su distinguida princesita Kety Vogt. Así es el mundo.

**
Son mucho los galanes que se disputan la hermosura y bondad de la estudiante Lucrecia Dodino, pues esto está propenso a que se origine un lance, y antes de que suceda esto, debía de evitarlo Lucrecia, entregué.

do su tierno corazón a un joven que en noches de retreta la contempla borracho de amor.

Alegria y no juguete, es la que se ha visto rutilar, en el rostro de la simpática morocha Bremilda Pérez, y toda lo hace la venida de su inolvidable Pedro Cámpore, quién según conversaciones la hará feliz para cuando se termine el "famoso" edificio de la Intendencia.

¡Que esperanza! y bueno peor es nada?

¿Qué pasará? ¡ya esto no tiene formalismo, es un perder tiempo sin utilidad! y lo decimos por el joven Pedro Pérez, quién parece hacer caso omiso a los ruegos que le hace su prometida Manuela Lazcano, (o se hará nenito)—bueno amigo ya es tiempo, no sea cosa que deje pasar este verano

Cumpla con su deber.

AGUIJON

Cuasi nada

Que barbaridad, cuanto mas se vive mas cosas lindas se ven, y a propósito de esto, noche pasadas fui mudo testigo de unos amores, que... que... que, es imposible narrarlo claramente, se trata de unos amores... unos... amores, que casi se les podría llamar «amori dimi»

Lo lógico es que hemos presenciado todo lo mas estupendo de este mundo cuadrito, sin que los protagonistas se apersivieran de nosotros.

Esto pasó en calle Montevideo, no mencionamos sus nombres porque...no hay necesidad,

Peluquería LA OBRERA

—DE—

Upliano R. Ruiz

Calle 19 de Abril entre 18 de Julio y Florida.—Fray Bentos.

Frases huecas

Para algunos Sabios

Hay muchos seres en la vida, faltos de sentido común y de intelecto, que si se dieran cuenta de lo poco que saben, jamás hablarían, ante todo, es menester saber, y después saber hacerse entender.

Las frases huecas, que son las verdaderas sandeces, no hacen más que ofuscar, y jamás dan provecho alguno.

Pero hay personas que porque saben escribir todas las letras del alfabeto, ya se creen unos Hugos o Cánticos.

Con escribir palabras solamente no se enseña ni se dice nada. Vocables tomados al azar, solo resultan un sparatacio.

Aprende primero a coordinar pen-

samientos, antes de pretender educar.

Planeta

Para R. V.

Graciosa junto a mi pasaste un (día) Me vistes con placer y con ternura Y esclavo de tu voz y tu hermosura Sintió mi corazón tu simpatía.

Desde entonces inquieta. El alma [mía] Sifra solo en mirarte tu ventura Tus sonrisas desifran mi amargura Tus miradas me llenan de alegría.

Siempre por ti de amor triste suspiro (piro) Sin verte joh! Rosa de pesar me (muero) Y al verme siempre, sin cesar suspiro.

Mirarte siempre sin cesar espero Y más te quiero, cuanto más te miro Y más te miro, cuanto más tequiero.

J. M. Rosas
(por V. J. C.)

PERFILES

Felipa Ramirez

Flota en torno de ella, perfume de azahares, y es su aroma tal, que al mismo tiempo se forma de fragancia y de luz, circundandola nimbo de inciencia y de aureola.

Isabel Tonelli

Son sus ojos gatunos y rasgados, humedos y brillantes y titila en ellos el resplandor de las aguas profundas en medio de la noche.

Angelica Pais

Son sus cabellos como azabache hidado, y en la red de sus hebras duermen presos, nardos, jazmines y clavos.

Santina Vittori

Pose unos ojos radiosos, como las fulguraciones flameante de las estrellas antárticas.

Bohemio

DE LIEBIG'S

Los que se encuentran muy triste por que el capataz les arruinó la fatura, habiéndolos cambiado de departamento, en cuyo lugar ellos hacían los planes donde ir a pasar la luna de miel, prometiéndole él llevarla a la gran ciudad de Yanguareté, sin los atractivos morchos Modesto Gar, y Mercedes Gutiérrez. ¡Pobre Modesto, resignación!

—Signen con viento en popa los amores de la Tonoria Felisa Díaz con el representante de los "fosforos sin cabeza" Antonio E.

Y le ha prometido hacerla su compañera inseparable para cuando lo nombrén practicante de Liebig's.

¡Qué hermosa esperanza.

—Pero se dan cuenta, de Luisa Cas., como nadie le quiere llevar el apun-

te porque dicen que es como flor sin esencia, pero ha resuelto aceptar los galanteos de el joven Simón, y para ello le ha dado diez años de plazo.

"Manya que tangó"

—Los que no pasan un instante sin hablarse, o haciéndose guñadas son los pimpollos más deliciosos de Liebig's, Juan C. Bian y la hermosa huris Marica Laporte

"Que ti venga ven"

—L'apel triste fué el que hizo Julián Vazquez con el monono. Los ojos Miran, sentados en un banco de la plaza donde se cambiaban ósculos y más ósculos pues era tanto el de seo, que de nadie se daba cuenta.

"Si te perdes chiflame"

—Si la vieran a Manuela Eddie, que contenta se encuentra, y todo es por que un veterinario tiene la constancia de afilarla todas las mañanas, (de ojo como la tortuga), y ella no le demuestra indiferencia.

Cuidado Manuelita, con S. B.

"Que manera de apagar faroles"

=La que afila en cantidad, pero sin provecho alguno es Isabel Gómez, y tiene tanta fuerza en la visual que ha roto un flamante par de lentes.

"¡Que poder! ¿quién resiste?"

—Cuál es la obrera que dice no va a ganar para los zapatos que gasta, por pasar por la casa de un joven que vive por las inmediaciones de Laureles.

Maria Balle.—mira Maria que ese joven está comprometido.

VELOZ

Para el número

próximo ensayos

Literarios

Avisamos a los colaboradores

Flechazos

—Se dice que la señorita Ricardo Ova, se encuentra muy contenta por haber flechado el corazón del joven Leoldino Datti

Mira Ricardo que ese corazón le pertenece a la señorita Haydé Cas.

—Se dice que la señorita Doraliza Alvarez, no dega un mozo de la fábrica que no lo dragonee.

Mientras le den corte esta bien.

—Quién es el joven que se dirige a todas las muchachas de la fábrica y ninguna le lleva la corriente.

Juan C. Gómez

—Quién es la señorita que a todas las muchachas les pregunta si han perdido con sus novios para ella conquistárselos.

Catalina Anyerosa

—Se dice que el joven Luis Lanza, quiere volver sus amores con la rubia Felisa D.

Cuidado Felisa, que si llega a saber Antonio te va a dar calabaza.

—Se dice que la señorita Sara Benítez, no le dan avasto los mozos de la fábrica para dragonearlos.

Pero el único que le lleva el apunte es el rubio Pascual Selva.

Y bueno, siquiera ya es algo.

—Han vuelto en sus tradicionales noviazgos los jóvenes Vicente Dona, y la preciosa rubia Dolores Ferreyra.

Cuidado Liba ojo con la rubia.

MAURA

¿A que no?

No duermos que el **tío** que nos sirve de epígrafe, ha de llamar la atención a nuestros queridos lectores; pero lo hacemos por que es a todo a lo que trataremos.

¿A que no le da corte?

Hace un par de días, que vemos a un joven estacionado en una esquina de la calle Montevideo, y cada que lo hallamos nos preguntamos, ¿que estará haciendo este señorón? pero la casualidad nos llevó a que tuvieramos que saber cual era el objeto de su diario plantón, y por fin dimos con el remedio.

Se trata de que era el joven H. C. quién desde una cuadra de distancia quiere conquistar el corazón de la bella niña Elmira A. pero tiene la mala estrella, de que cuando va hacerles sus pasaditas, la niña se le hace humo, después de pasar el aludido galán; aparece la silueta de Elmrita, ¿qué quiere decir esto? ¡que no le da corte!

¿A que no consigue nada? ¿A que no?

ESTHER Y MARIA

Hablan de sus amores

ESTHER.—siento en mi ser una tristeza fatal, que no puedo soportarla de ninguna manera.

MARIA.—Y cuál es el motivo para que tú querida Esther te encuentres así?

ESTHER.—Ah! María, así sería tarea muy árdua, ponerme a dar todos los pormenores, uno por uno de lo que me pasa; pero en fin, te lo manifestaré todo.

Veamos:

ESTHER.—yo no ha mucho tenía un novio, me quería locamente, me amaba con ese amor **coto** que brota de lo más infinito del corazón; pero llegó el momento, llegó la hora cruel en que recibió una carta de sus semejantes, donde lo mandaban a buscar con urgencia, para tomar posesión de un empleo. ¡Oh! fatalidad, que momento cruel para mí.

MARIA.—¿porqué dices eso Esther? ¡bien mal!

ESTHER.—Porque di o María? ¡por nada, me extraña que tú me lo reproches,—el se ausentó, se alejó de mi lado sin darme ese adios dulce de despedida, ese adios que sería para mí la esperanza más grande y el **cáliz eterno** de mi corazón.

MARIA.—pero en fin por esto no te prives de comer, no te melancolices, algún dia volverás, y entones si quién sabe no llegue a tu presencia con el buen sentimiento y te haga feliz.

ESTHER.—No María, es imposible; eso que tu dices es una tontería; fija te que hoy hace un mes que mis ojos no lo ven, y mis labios no lo pronuncian, y creerás tú que en ese corto periodo, no me ha escrito ni una carta.

MARIA.—¡talvez estará muy precupado, y ese será el motivo y la demora de no escribirte!

ESTHER.—no María; no digas eso, tu tienes novio y creo lo sabrás que si algún dia se te alja de ti, sufrirás a unísono mio.

MARIA.—yo no digo nada de lo contrario, yo lo que te digo, es que

el br. **estará** muy al fondo, y le impone ser escrito.

ESTHER.—No María, creo que en la vida nada es imposible, cuando se quiere, y se ama con frenesí; porque tú bien sabes María, el querer que tenía para contigo Alfredo.

MARIA.—si Esther, todo lo comprendo lo que tu me dices; pero cree o que no ha de tardar muchos días que recibirás carta de él.

ESTHER.—Joh! Dios te lo oiga que rida María.

MARIA.—así que ya sabes Esther, no te aflijas ni te entristecas.

ESTHER.—Si María haré caso a lo que tú me dices, bueno ahora ya es tarde me retiro, perdona mi larga visita, interrupción de tus quehaceres.

MARIA.—no querida al contrario, he pasado un rato de solas entretenimiento.

Adios María, adios Esther.—JUAN

REMADE

Señores daré principio
A mi remate colosal
Que por muy poco dinero
Vds. pueden comprar.

La tengo a J. Muela
Es buena para añilar
Por ser de tara muy bella
Y su modo de pesteñar.

Está la joven Gregoria Cas.
Muñacha muy perpicaz
que en cuestión de afeite
sobresale por demás.

Y a Francisca Di
Voy también a rematar
Porque la boca parece
Entrada de un bazar.

También a Rosa Ro.
Ya que nada puede ser
Porque sus ojos parecen
Linternas de guarda tren

A Luisa Cas. no la vendo
Llevo servio para en eso
Recordando aquel posado
Que risa, (cincuenta pesos)

Veloz

SE DICE

SE COMENTA
SE MURMURA

Parece que se nota una gran tristeza en el semblante de la rubia Angelina Pi. ¿y porqué será? seguramente, una vez que se había hecho de un amigo que la acompañaba, hoy ha emprendido el vuelo.

¿Y quién era él? ¡él era uno de esos amantes novelistas, que hoy están aquí y mañana en Montevideo?

¡Pobre Angelina!

Parece que la joven María Silva por adueñarse del joven Vicente Do... hace las veces de policía secreta, vigilando el hogar de los jóvenes Dolores Ferre, y Liba Mo.

Dime María, ¿tu no sabes que ese joven pertenece a la simpática Liba? gno comprendes que a tí no te da corte, y menos a Dolores.

No es enojes para ya habrá de llevar al punto, sin duda de parecer.

Que es inmensamente grande amor que siente la joven Rosita por el joven Miguel Do., pues a noche redoblan sus múltiples jinetes y ósculos en el zaguán una casa de la calle Fray Bentos. En que parará esto?

Que los días y los años pasan aún nada se sabe para cuando realizará el enlace de la distinguida señorita María F. Valle, con el caballero José Car.

¿Será por la crisis o esperará próximo de año?

Que el (vate y literato) Dardo R. ha solicitado un catálogo de una mueblería Montevideana, para ver los muebles que ha de comprar en caso de contraer enlace con la señorita Celina Su.

Esto nos resulta el cuento del tío

Da mucho que pensar el riquísimo tiempo que están perdiendo los jóvenes Mario D. y la bonitilla señorita Aurora E.

Pues el joven Mario, parece quisiera acuerda, o se hace el que no sabe, que lo prometido es deuda, y bueno el ha prometido casarse para fines del mes en curso.

Veremos si cumple.

Es cosa resuelta, de que el joven José C. muy pronto la hará su inseparable compañera la joven Anita B.

Pues acuerdos que él ha hecho sus amigos dice que no dejará pasar este verano.

Muy bien por Josecito.

Se dice que nuestro amigo Martín M. Ca. está fundiendo una campana vieja, para la fabricación de una "campana" para cuando le de por sueldar se.

Y Martín está entusiasmado con su María (su tesoró). Felicitamos al mazo. Y quiero verlos casados.

EL DUENDE

Las buenas costumbres

La cortesía tiene que llegar a ser entre nosotros una fuerza nacional. Nada influye tan siniestramente en el bienestar físico del hombre como el continuo estado de irritación y cólera, al paso que nada facilita tanto la feliz conclusión de un asunto como la exquisita urbanidad.—Recomendamos a cuantos van por ahí rosándose unos con otros, y mu has veces peleándose asperamente con espíritu de animadversión que prue a ser corteses y se convencerán por experiencia de los excelentes resultados de la prueba.—En vez de insultar a la persona que distraídamente tropieza con nosotros, excusemores diciendo que es nuestra la torpeza, y nos sorprenderá ver como muda de hostil en amigable el rostro del distraído transeunte.